

## PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE SOMEDA

Señoras y señores:

La mirada común sobre las cosas marca con sus gruesas categorías los aspectos que nos distinguen de las demás personas; el conocimiento humanístico, por el contrario, nos enseña a ser más escépticos respecto de los rasgos que creemos nos distancian a unos de otros. Del profesor Hidefuji Someda me separa el cultivo de disciplinas distintas y el que hayamos nacido en dos vertientes lejanas del Pacífico y, sin embargo, tras estas ilusorias divergencias existe un fondo común que nos permite aproximarnos fraternalmente y que da cuenta de nuestra vieja amistad.

Creo que de un modo similar puede explicarse la antigua amistad de Someda con la historia del Perú. Que un académico japonés se haya interesado por un aspecto polémico y aún poco conocido de nuestro pasado y que lo haya estudiado de una manera profunda y rigurosa

motivará sorpresa si no comprendemos cómo la aparente distancia que separa al historiador de los temas que cultiva es sólo el primer momento que da inicio a un acercamiento cabal a quienes habitaron en otros momentos y en otros lugares. Tiempo, distancia y particularidades culturales pueden así abolirse para dar lugar a una verdadera y profunda comprensión solidaria entre los hombres.

Japonés de nacimiento, peruano por libre decisión del espíritu, enamorado del Perú y de su historia, Hidefuji Someda se ha desempeñado en variadas ocasiones como profesor visitante en nuestra Casa de Estudios. Lo singular de su vinculación con nosotros se hizo patente porque llegó hasta aquí no para explicarnos aspectos de la rica cultura de su pueblo, sino para profundizar en nuestra propia historia. Cautivado por nuestras raíces andinas y su amalgama con lo hispano, lascasista convencido, Someda vino hacia nuestras tierras para entablar diálogo con sus colegas y amigos historiadores con el propósito de delinear una imagen inteligible de

los orígenes de nuestra nación a partir de las trazas de los testimonios dejados por los cronistas. En hermoso esfuerzo compartido con su esposa Emiko, también profesora universitaria seducida por nuestra literatura más vinculada al mundo andino, que la ha llevado a investigar y difundir en su país la obra de José María Arguedas, Hidefuji Someda aprovechó sus múltiples visitas al Perú para avanzar con renovados bríos en los terrenos de la ciencia histórica y también para difundir en el Japón, a través de estudios y ajustadas traducciones la obra de nuestros cronistas; y a ello ha de añadirse quizás lo más importante; por lo menos a los ojos de quienes no cultivamos la disciplina de la historia: trabajó para entregar afecto y cimentar amistades perdurables. Soy una de las muchas y afortunadas personas que pueden atestiguarlo y por ello esta noche permítaseme expresar mi regocijo no sólo como Rector de la Universidad Católica o colega universitario sino, sobre todo, como un amigo que se enorgullece de ver cómo, desde la distancia,

él ofrece sus servicios a nuestro país de ese modo tan especial y tan digno como es el de la tarea intelectual.

Estimado Hidefuji:

A través de estas pocas palabras quiero reconocer públicamente que la Universidad Católica se siente profundamente complacida y honrada al publicar ésta, tu primera obra en castellano, sobre un país que tanto aprecias. Estamos seguros de que la fecundidad probada de tu quehacer académico pronto nos deparará otros logrados frutos que hallarán, como ahora, cabida dentro del sello editorial de nuestra Casa. Con este agradecimiento por tu encomiable trabajo, recibe una vez más el cariño de tus hermanos del Perú.

SALOMÓN LERNER FEBRES

RECTOR

Lima 22 de junio de 1999